



## Lección 24. El Sermón del monte Mateo 5-7

### Introducción

Lugar: Galilea, en el monte que ahora se conoce como el “monte de las bienaventuranzas”.

Es un sermón que da Jesús dirigido a sus discípulos y a la gente que lo seguía de esa región. La gente de ese lugar solía ser gente de clase social baja, que era relegada y menospreciada por los demás, gente que a la que comúnmente no se le ponía atención. Sólo un pequeño sector de Capernaum era de clase social alta.

### CONTENIDO

El sermón del monte abarca en la Biblia tres capítulos del evangelio de Mateo (5-7). Es de los discursos más largos de Jesús registrados en las Escrituras. En general su contenido podría dividirse en ocho temas:

1. Las bienaventuranzas – Mt 5:1-12
2. El cristiano como sal y luz del mundo – Mt. 5:13-15
3. Jesús y la ley – Mt. 5
4. Advertencia contra la hipocresía – Mt. 7
5. Las riquezas – Mt. 6
6. La regla de oro – Mt. 7
7. La puerta estrecha – Mt. 7
8. Parábola de los dos cimientos – Mt. 7

### EJERCICIO

El grupo se dividirá en 7 equipos. Cada equipo estudiará uno de los temas mencionados en el sermón del monte con su respectiva cita, y contestará las siguientes preguntas. La maestra repartirá los temas, con excepción del tema 8. Al finalizar el tiempo del ejercicio, la maestra escogerá a diferentes hermanas que pasen a compartir las respuestas de su equipo. En casa se puede realizar este mismo ejercicio pero con los demás temas que el equipo no estudió durante el tiempo de la enseñanza.

1. Resume en máximo 50 palabras lo que dice el pasaje.
  1. Jesús dice que son bienaventurados los pobres en espíritu, los que lloran, los mansos, los misericordiosos, los que tienen hambre y sed de justicia, los que sufren persecución, porque ellos recibirán sus respectivas recompensas por parte de Dios.
    - a. La verdadera felicidad se encuentra en las cualidades espirituales de alguien que busca a Dios, pues aunque en esta vida sufra tribulación, hay recompensas para él en el cielo.



- b. Cuando mi familiar se burle de mi fe y me critique, no debo desanimarme sino gozarme y aferrarme a Cristo porque Dios tiene una recompensa en los cielos para mí por sufrir por causa de Jesús.
2. Jesús enseña que los cristianos somos sal y luz del mundo, que debemos preservar y alumbrar a otros con nuestras buenas obras, sin escondernos, para que ellos glorifiquen a Dios.
  3. Jesús enseña que él no vino a abrogar la ley, sino a cumplirla. Lleva más allá el cumplimiento de la ley, enseñando que el pecado empieza en el corazón, y dando mandamientos más amplios que los que ya se habían dado. Trata temas como el homicidio, el adulterio, el divorcio, el juramento, y el trato hacia los enemigos.
  4. Jesús advierte a sus discípulos de no hacer como los hipócritas, que hacen buenas obras para ser vistos y recibir recompensas de los hombres. Él enseña que nuestra motivación debe ser buscar las recompensas de Dios.
  5. Jesús enseña principios sobre las riquezas como que no debemos vivir para buscarlas, ni servir las, ni afanarnos por lo material, sino más bien servir a Cristo y buscar su reino primero y él se encargará de suplir nuestras necesidades materiales.
  6. Jesús enseña que debemos hacer a otros como queremos que nos hagan, como no juzgar si no queremos ser juzgados, y tratar nuestros errores antes de querer señalar los de los demás.
  7. Jesús enseña que hay dos puertas, una ancha que lleva a la perdición y una estrecha que lleva a la salvación y pocos entran por ella. No todos los que le llaman “Señor” le conocen verdaderamente por lo que no entrarán en el reino de los cielos.
2. Anota en una frase breve (no más de 30 palabras) la enseñanza espiritual que podemos aprender de ese pasaje.
  3. Escribe un ejemplo de cómo podrías aplicar esta enseñanza en tu vida diaria.

### **PALABRAS FINALES DEL SERMÓN – LA PARÁBOLA DE LOS DOS CIMIENTOS**

Jesús termina su sermón con una conclusión perfecta, dando una parábola que habla de dos constructores cuyos cimientos fueron muy diferentes. Leamos Mateo



	<b>Primer hombre</b>	<b>Segundo hombre</b>
<b>¿Cómo se le llama Jesús?</b>	Prudente	Insensato
<b>¿Sobre qué edificó su casa?</b>	Sobre la roca	Sobre la arena
<b>¿Qué vino sobre su casa?</b>	Ríos, vientos, lluvias	
<b>¿Qué le paso a su casa al finalizar la tormenta?</b>	No cayó	

Jesús solía usar lo conocido para sus oyentes para enseñar una verdad espiritual. El mar de Galilea tiene la particularidad de que de un momento a otro se levantan tormentas muy fuertes, que provocan ríos que arrastran con lo que se encuentran en su camino (camión).

Sus discípulos de Galilea conocían las condiciones climáticas de ahí. Sabían que edificar una casa sobre la arena significaba un inminente desastre en cuanto viniera la tormenta, y que por lo tanto sería muy insensato hacer eso. Por el contrario, sabían que lo prudente era edificar una casa sobre la roca. Alrededor del mar de Galilea hay algunos montes rocosos como el monte Arbel, que, dado que es alto y rocoso, los ríos y las tormentas no le afectan, por lo que es un excelente cimiento para una casa.

Esta parábola Jesús la usó para ilustrar la enseñanza de lo que pasaría antes cualquiera de las dos opciones que sus oyentes tenían después de escuchar el sermón: hacer o no hacer lo que Jesús les enseñó. Y nosotras el día de hoy y cada día tenemos las mismas dos opciones enfrente.

Simplemente hoy estudiamos parte del sermón del monte y hasta cada una escribió cómo podía aplicarlo y obedecer lo que aprendió en su vida. Y no sólo hoy, hemos estado estudiando la vida de Jesús, su ejemplo y enseñanzas y continuaremos haciéndolo. Pero estas palabras de Jesús las podemos sólo oír y ya, o las podemos hacer.

Si escogemos hacerlas y ponerlas en práctica, estaremos edificando nuestra vida sobre la roca, sobre Cristo mismo y sus palabras, un fundamento firme. Pero si escogemos no hacerlas, estaremos edificando nuestra vida sobre la arena, sobre fundamentos débiles e inestables.

Vendrán tormentas a nuestra vida. Eso es una realidad que hay que aceptar. Jesucristo mismo nos lo dijo (Juan 16). Quizás nos enteremos de un diagnóstico de salud desfavorable en nosotros o en alguien que amamos, tal vez perdamos a un ser querido, quizás nuestro esposo pierda su trabajo, o tal vez suframos una injusticia o una traición, o alguien nos fallará o nos decepcionará. La persona prudente sabe y piensa acerca de los posibles riesgos que pudiera enfrentar y se prepara para no recibir daños innecesarios, pues hace caso de las advertencias e



instrucciones de Dios. Pero la persona insensata desprecia la sabiduría y la enseñanza (Prov. 1:7), y se muestra insolente y confiada antes los posibles daños (Prov. 14:16).

Vendrán aflicciones, vendrá tribulación; pero ¿cómo quedará nuestra vida cuando eso pase? ¿Qué va a pasar con nosotras? ¿Permaneceremos? ¿Seguiremos fieles en los caminos del Señor? ¿Creceremos a través de esas pruebas? ¿O decidiremos mal y caeremos, llevando nuestra vida a un final de ruinas, volviéndonos personas amargadas, iracundas, incrédulas, malagradecidas, cosechando malas consecuencias, dando mal testimonio a otros, siendo tropiezo, lejos de Dios y del Señor Jesucristo?

¿Qué tipo de mujer quieres ser? ¿Cómo te gustaría que Jesús te llamara? ¿Prudente o insensata? ¿Sobre qué estas edificando tu vida? ¿Qué tipo de oyente quieres ser: oidora olvidadiza o hacedora de la obra (Santiago 1:22-25)?

Hoy Dios nos da la oportunidad de escoger bien.